

Eichrodt, por ejemplo, ni una teología de la religión de Israel, como la de G. Fohrer y otras. Para von Rad, el objeto de la teología bíblica consiste en la exposición de la fe de Israel, tal como Israel la ha concebido, o sea, la historia de la fe vivida y proclamada por Israel, y que ha llegado a nosotros a través de sus tradiciones. Su obra se divide en dos grandes partes. En la primera, con el título: *Compendio histórico de la religión yahvista y de las instituciones sagradas de Israel* (pp. 25-144), desarrolla, basándose en los resultados de la crítica histórica, el origen, contenido, vicisitudes de esta religión y señala las instituciones culturales y carismáticas de la fe israelita. En la segunda, con el título: *La teología de las tradiciones históricas de Israel* (pp. 147-379) estudia lo que Israel mismo dijo explícitamente de Yahvé (p. 148). Israel ve sus relaciones con Dios como una actuación continua suya en la historia, sobre todo en aquellas acciones de Dios que la fe de Israel consideró como tales (vocación de los patriarcas, liberación de Egipto, entrega de Canaán, etc.). Lo cual significa que la fe de Israel se basa esencialmente en una teología de la historia (p. 148). Dios seguirá en el futuro obrando a favor de Israel como lo hizo en el pasado. Dios se reveló en la historia en sucesos y palabras.

Las tradiciones históricas de Israel se han conservado en lo que von Rad llama teología del Hexateuco, de la monarquía, del deuteronomista y del cronista. Pero esta teología, ¿se basa sobre una historia objetiva, o parte de una reflexión creyente de algunos hechos? Se dijo que von Rad negaba la historicidad de los acontecimientos bíblicos, no habiéndose preocupado suficientemente por cimentar el kerigma en la historia. De esta acusación se defiende el autor en el prólogo a la cuarta edición, apelando al concepto de historia eficaz, que desarrolla Gadamer (pp. 19-20). Los conceptos de *Historie* y *Geschichte* al estilo de Bultmann viene a la memoria del lector a medida que se adentra en el libro; pero, en el fondo, para von Rad, historia factual e interpretación constituyen conjuntamente la historia real. Pero de la lectura del libro se saca la impresión que más que llegar a lo que realmente a hecho o dicho Dios, se conoce lo que Israel cree que Dios ha hecho o dicho. Pero nunca en el libro de von Rad se encuentra la afirmación explícita de que la proclamación de la fe de Israel crea el núcleo central de los hechos que le sirven de punto de partida.

Ha sido un acierto la versión al castellano de esta Teología en que se hermanan la labor del hombre de ciencia, que tiene en cuenta las conclusiones ciertas de la ciencia crítico-histórica, y del hombre religioso que ausculta en el texto sagrado la fe del pueblo de Israel, proclamada en sus diversas tradiciones y vivida en sus manifestaciones culturales. Israel reflexionó sin interrupción en la historia de su pasado, y sus reflexiones de fe se han plasmado en el texto bíblico, que recoge diversas relecturas teológicas, nuevas interpretaciones existenciales, actualizaciones y readaptaciones de una fe dinámica en las inserciones de Dios en la historia. Ediciones *Sígueme* ha prestado un servicio meritorio al público culto de lengua hispana, que cada día se interesa más por los temas bíblicos, y lo ha hecho ofreciéndole un volumen espléndidamente editado, magníficamente traducido y cuidadosamente revisado en sus más mínimos detalles.

L. Arnaldich

2) Teología Dogmática

M. Seckler, *Hoffnungsversuche* (Freiburg - Basel - Wien, Ed. Herder, 1972) 192 pp.

Se trata de una serie de ensayos independientes, algunos aparecidos anteriormente en revistas o libros. En una introducción sobre el modo de uti-